

EL DESIDERÁTUM DE UN EDITOR DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Aquello que constituye el deseo de quienes se ocupan de labores editoriales de publicaciones periódicas científicas y tecnológicas es variado y a veces difícil de puntualizar. Por supuesto, ante todo están las expectativas de una calidad sobresaliente, un estilo impecable, una puntualidad absoluta, numerosos trabajos sometidos... Hay una miríada de detalles, quizá menores pero que son capaces de llenar el día a día de la actividad editorial, y en los cuales influyen significativamente las características del material recibido de los autores de los trabajos sometidos.

Nos referimos a cosas que pueden parecer banales a algunos, tal como podría ser el cumplimiento de las pautas señaladas en las guías para los autores, las cuales incluyen aspectos de extensión y estructura o acerca de la manera de citar trabajos y de listar las referencias utilizadas. No hay pautas universales y cada revista utiliza aquellas de su preferencia. En el caso de *Interciencia*, por ejemplo, las listas de referencias son elaboradas según un modelo minimalista, aplicado uniformemente a todo el material.

Las reacciones de los integrantes del cuerpo editorial de una revista, al igual que las de los árbitros consultados, puede verse afectada negativamente, en perjuicio de los autores, por los errores formales presentes en un manuscrito. Particularmente llaman la atención aquellos debidos a descuido, evidenciados en la falta de observación de las pautas publicadas o, peor aún, en errores gramaticales y ortográficos, a veces simples errores mecanográficos. En estos tiempos, en que se escribe con procesadores de palabras que incluyen opciones de corrección, la exigencia de una cultura lingüística es baja.

El nivel cultural de la comunidad científica es, obviamente, muy heterogéneo, un hecho al que se suma la existencia de modismos y expresiones que alcanzan a ser muy diferentes y hasta contrapuestas o incomprensibles. Tal es la situación en América Latina, donde al mismo tiempo hay

una gran identidad cultural y una gran diversidad cultural. En el caso de una revista que cumple el propósito de ser un medio de difusión para la comunidad científica de toda la región, como es el de *Interciencia*, se impone la necesidad de considerar las diferencias existentes y la conveniencia de la universalización del uso de la lengua. Respecto de la lengua inglesa, en la cual se recibe y publica una proporción reducida de manuscritos, la situación es menos heterogénea, aunque a menudo los trabajos recibidos deben ser devueltos a los autores debido al empleo deficiente del idioma.

Consideramos que uno de los ejes principales, a la par de ser uno de los encantos y motivación, de la labor editorial es su vertiente pedagógica. El trabajo cuidadoso de edición de los materiales aceptados para ser publicados es una de las condiciones que dan coherencia a una publicación, al tiempo que constituye un elemento docente importante, sobre todo para aquellos investigadores jóvenes que comienzan en sus carreras.

Al tratar del quehacer editorial de una revista científica no es posible ignorar el asunto del arbitraje por pares. Quizá el más importante cuello de botella en el proceso editorial lo constituye la disposición y efectividad de los especialistas que son consultados en calidad de árbitros de los trabajos recibidos. Los hay muy dispuestos y hay quienes no lo son. Muchos no responden oportunamente y al dejar esperando a los editores, hacen esperar igualmente a los autores, generalmente apurados por publicar. Ciertamente uno de los deseos de quienes ejercen labores editoriales es que los árbitros también reflejen entusiasmo y celeridad en el importante y pedagógico servicio que prestan a la ciencia y la tecnología. Afortunadamente, mucho lo hacen.

MIGUEL LAUFER
Director